

entemu - UNED Asturias - Volumen XX - 2024

e
n
t
e
m
u

**DE LAS CUEVAS PALEOLÍTICAS
A LOS MONASTERIOS MEDIEVALES**

**TRABAJOS EN HOMENAJE A LA ARQUEÓLOGA
GEMA E. ADÁN ÁLVAREZ**

Jesús F. Jordá Pardo, Raquel Alonso Álvarez,
Alberto Martínez Villa, J. Emili Aura Tortosa,
Esteban Álvarez Fernández,
David Álvarez Alonso

(Editores)

Volumen XX
Año 2024

UNED

ASTURIAS

Universidad Nacional de Educación a Distancia

ENTEMU

**DE LAS CUEVAS PALEOLÍTICAS A LOS
MONASTERIOS MEDIEVALES.
TRABAJOS EN HOMENAJE A LA ARQUEÓLOGA
GEMA E. ADÁN ÁLVAREZ.**

**Jesús F. Jordá Pardo, Raquel Alonso Álvarez,
Alberto Martínez Villa, J. Emili Aura Tortosa,
Esteban Álvarez Fernández, David Álvarez Alonso**

(Editores)

2024

Centro Asociado de Asturias

Vol. XX

Gijón

ENTEMU – 2024 – Volumen XX

De las cuevas paleolíticas a los monasterios medievales. Trabajos en homenaje a la arqueóloga Gema E. Adán Álvarez.

Jesús F. Jordá Pardo, Raquel Alonso Álvarez, Alberto Martínez Villa, J. Emili Aura Tortosa, Esteban Álvarez Fernández, David Álvarez Alonso (Editores)

UNED Centro Asociado de Asturias, Gijón, 2024

ISSN ed. electrónica: 2792-8500

ISBN ed. electrónica: 978-84-88642-06-6

Área: Universitarios

Formato: 148 x 210 mm

Páginas: 522

Fotografía de la portada

San Juan de Cilierno, 1987. Gema Adán (foto J. Jordá).

ENTEMU XX **De las cuevas paleolíticas a los monasterios medievales. Trabajos en homenaje a la arqueóloga Gema E. Adán Álvarez.**

Director: Juan Carlos Menéndez Mato

Secretario: Rubén Fernández Arango

Editores: Jesús F. Jordá Pardo, Raquel Alonso Álvarez, Alberto Martínez Villa, J. Emili Aura Tortosa, Esteban Álvarez Fernández, David Álvarez Alonso

Maquetación: Carlota Loureiro Arredondas

Redacción: UNED Asturias
Av. del Jardín Botánico 1345 – 33203 Gijón – ESPAÑA
(+34) 985 33 18 88 | secretaria@gijon.uned.es
<http://www.unedasturias.es/>

ISSN ed. electrónica: 2792-8500

ISBN ed. electrónica: 978-84-88642-06-6

Depósito Legal: AS-1151-92

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

 Licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

ÍNDICE

Página

Prólogo

Juan Carlos MENÉNDEZ MATO	1
---------------------------------	---

Introducción. No es un obituario. Es, simplemente, un feliz recuerdo

Raquel ALONSO ÁLVAREZ, Alberto MARTÍNEZ VILLA, Jesús F. JORDÁ PARDO, J. Emili AURA TORTOSA, Esteban ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, David ÁLVAREZ ALONSO	3
---	---

Imagos, memoria et amicitia. Semeyes, alcordanza y amistá

Alberto MARTÍNEZ VILLA	9
------------------------------	---

Presentación

Jesús F. JORDÁ PARDO, Raquel ALONSO ÁLVAREZ, Alberto MARTÍNEZ VILLA, J. Emili AURA TORTOSA, Esteban ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, David ÁLVAREZ ALONSO	25
---	----

Arqueología cognitiva: Interpretando el pensamiento simbólico humano

Mario MENÉNDEZ, Miriam GARCÍA-CAPÍN	31
---	----

Los estudios geológicos y mineros en los comienzos de la investigación prehistórica en la cuenca del Sella (Asturias, España) (1830 – 1896)

Santiago CALLEJA FERNÁNDEZ	45
----------------------------------	----

Los inicios de la investigación en la cueva de La Paloma o Los Palombos (Les Regueres, Asturias, España): las excavaciones de Eduardo Hernández-Pacheco entre 1914 y 1915. Una síntesis de sus investigaciones a la luz de nuevos datos

Alberto MARTÍNEZ-VILLA, Marelía GIL FERNÁNDEZ	71
---	----

La difícil contextualización de las industrias líticas paleolíticas al aire libre en la región cantábrica: los conjuntos de El Vallín y Limanes (Oviedo-Siero, Asturias, España)

David ÁLVAREZ ALONSO, Luis MARTÍNEZ CHAMIZO, Eloy GARCÍA GIL, María DE ANDRÉS HERRERO, Alfonso FANJUL PERAZA, Jesús F. JORDÁ PARDO	109
---	-----

Retorno a dos viejos yacimientos del Pleistoceno superior y Holoceno inferior del valle del Sella. El Cierro (Fresnu) y Cova Rosa (Sardéu), Ribadesella, Asturias, campañas de 2017 y 2019

Jesús F. JORDÁ PARDO, Julián BÉCARES, Rodrigo PORTERO, Sergio MARTÍN-JARQUE, Carlos DUARTE, María José IRIARTE CHIAPUSSO, Alicia PALENCIA ORTAS, Pablo ARIAS CABAL, Luis C. TEIRA, Esteban ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ 131

Nuevos datos sobre la Prehistoria en el valle del Nalón: la Cueva de Les Xanes (Olloniego, Oviedo, Asturias, España)

Esteban ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, Alberto MARTÍNEZ-VILLA, Rosana CEREZO-FERNÁNDEZ, Miriam CUBAS, Marián CUETO, Beatriz GARCÍA-ALONSO, Cristina LÓPEZ-TASCÓN, Sergio MARTÍN-JARQUE, Jesús TAPIA, Antonio TARRIÑO 169

Una aproximación tipométrica a los elementos de dorso y su producción durante el Aziliense cantábrico: el caso de Cueva Oscura de Ania (Asturias, España)

Aitor HEVIA-CARRILLO, José M^a VÁZQUEZ-RODRÍGUEZ, David ÁLVAREZ-ALONSO 205

Industria ósea, adornos y arte mueble en el Paleolítico de Galicia

Arturo DE LOMBERA-HERMIDA, Elvira Susana ALONSO-FERNÁNDEZ, Hugo BAL GARCÍA, Ramón FÁBREGAS VALCARCE, Tania MOSQUERA CASTRO, Xosé Pedro RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Carlos FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel VAQUERO 231

El arpón de la Cueva del Cobayu (Ribadesella, Asturias, España) y el poblamiento del valle del Sella en la transición del Paleolítico superior al Mesolítico

Rosana CEREZO-FERNÁNDEZ, Beatriz GARCÍA-ALONSO, Alberto MARTÍNEZ-VILLA, Krista MCGRATH, Alberto MARCHÁN-FERNÁNDEZ, Esteban ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ 257

Industrias sobre materia dura animal de la Cueva de Nerja, Sala de la Mina, capas NM13-NM3. Excavaciones de F. Jordá Cerdá

Josep Ll. PASCUAL BENITO, J. Emili AURA TORTOSA 279

El arte mueble paleolítico de la Cuenca del Cares (Asturias. España)

Marco DE LA RASILLA VIVES, Elsa DUARTE MATÍAS 313

Un ejemplo del contexto arqueológico interno en Cueva de Nerja (Nerja, Málaga, España)

Agustín F. RAMÍREZ ORTIZ, Antonio TORRES RIESGO, Juan NAVARRO YÉBENES, Eva RODRÍGUEZ CASTRO, M^a. Ángeles MEDINA-ALCAIDE, José L. SANCHIDRIÁN TORTI 345

The research at the El Portalón de Cueva Mayor (Sierra de Atapuerca, Burgos, Spain). Balance and perspectives

José-Miguel CARRETERO, Eneko IRIARTE, Amalia PÉREZ-ROMERO, María-Ángeles GALINDO-PELLICENA, Marta FRANCÉS-NEGRO, Cristina VALDIOSERA, Colin SMITH, Rebeca GARCÍA-GONZÁLEZ, Laura RODRÍGUEZ, Ana ÁLVAREZ, Iñaki DE GASPAR, Nuria GARCÍA, Juan-Antonio ANTOLINOS, Raquel BLÁZQUEZ-ORTA, Juan ROFES, Torsten GÜNTHER, Anders GÖTHERSTRÖM, Juan-Luis ARSUAGA, Gema ADÁN, Alfonso ALDAY 363

New calcolithic pit fields settlements in the Guadalquivir valley (province of Seville, Spain)

Alfonso FANJUL PERAZA 393

De la pesca a la mesa: las representaciones de peces en As Rías Baixas (Galicia, España) durante la Segunda Edad del Hierro

Josefa REY CASTIÑEIRA 409

Trends in body parameters (body mass and stature) of adult individuals from the osteological collection of the medieval dominican convent of San Pablo (Burgos, España)

Laura RODRIGUEZ, Rebeca GARCÍA-GONZÁLEZ, Gema E. ADÁN-ÁLVAREZ, José Miguel CARRETERO DIAZ 435

Paleodemographic profiles of the populations buried in San Pablo convent (Burgos, Spain)

Rebeca GARCÍA-GONZÁLEZ, Laura RODRÍGUEZ, Julia MUÑOZ-GUARINOS, Zuriñe SÁNCHEZ-PUENTE, Marta FERNÁNDEZ-VIEJO, Nicco CIROTTO, Alba NAVARRO-PÉREZ, Marta GARCÍA BARREIRO, Azahara SALAZAR-FERNÁNDEZ, Yuliet QUINTINO, Gema ADÁN ÁLVAREZ, José MIGUEL CARRETERO 449

Noticia sobre un espacio funerario altomedieval inédito en el solar del antiguo monasterio de San Vicente de Oviedo

Otilia REQUEJO PAGÉS 483

Historia del Arte Medieval y Arqueología: experiencias de colaboración y amistad

Raquel ALONSO ÁLVAREZ 501

Conversaciones en el claustro. Sobre monasterios benedictinos e identidad arquitectónica (algunas líneas en recuerdo de Gema E. Adán)

Eduardo CARRERO SANTAMARÍA 520

INTRODUCCIÓN

NO ES UN OBITUARIO. ES, SIMPLEMENTE, UN FELIZ RECUERDO

Como editores de este volumen de *ENTEMU* nos ha tocado escribir el obituario de nuestra amiga Gema. La verdad es que no es una tarea grata sabiendo como son este tipo de textos, fríos y distantes. Así que decidimos hablar entre nosotros de algunos recuerdos, de cómo la conocimos, de nuestras vivencias juntos o de nuestras experiencias profesionales. Al final es una cascada de momentos que quieren resaltar su perfil humano y científico para acabar recordándola como era: sencillamente una buena persona.

Nos llegó la noticia durante la celebración de un curso de verano organizado por la UNED Asturias en Ribadesella, entre clase y clase, en el aula de Centro de Arte Rupestre de Tito Bustillo. Fue un día duro para todos nosotros que, sacando fuerzas de flaqueza, dedicamos unos minutos a recordar su memoria ante unos estudiantes también afectados por la noticia. Allí, en ese momento, decidimos dedicar unas jornadas y un libro a la memoria de nuestra amiga Gema para lo que contamos con el apoyo incondicional de UNED Asturias, donde Gema ejerció como profesora tutora en sus últimos años. Las jornadas se realizaron durante 2023 en UNED Asturias y, ahora, presentamos este volumen de la revista *ENTEMU* dedicado a su recuerdo.

La última vez que estuve con Gema fue un día antes de su fallecimiento. Estaba dormida en la cama del hospital. Son momentos extremos, silenciosos, sobrecogedores. Son instantes en los cuales nos encogemos en nuestro interior, nuestra mente se relaja y dejamos que los recuerdos se sienten a nuestro lado y comiencen a hablarnos. Mientras miraba a mi buena amiga, inducida en un sopor tranquilizador, iba dejando que mi cabeza traspasara el tiempo hasta aterrizar en un pasado allá por comienzos del verano de 1981. Hacía unos días que habíamos acabado COU y terminado la “Selectividad”. Dieciocho años recién cumplidos y ganas de empezar nuestra aventura universitaria. La ilusión se reflejaba en nuestros ojos, las ganas de vivir, de experimentar, de conocer, de compartir... Aunque estábamos en un mismo programa de INTER-COU, no habíamos coincidido en las clases. No voy a entrar en detalles. Aquella espicha de fin de ciclo era un bullicioso lugar de pre-universitarios un tanto alterados. Allí nos conocimos y allí compartimos nuestra misma pasión, la Arqueología. Hablamos un buen rato sobre aquella rama de la ciencia que tanto nos uniría en el futuro. Allí nos despedimos hasta el inicio del curso en la antigua Facultad

de Filosofía y Letras en la Plaza Feijoo que pasaría a ser Geografía e Historia. Allí fuimos haciendo una pandilla de jóvenes ansiosos, de estudiantes que todo lo querían saber. A eso uniríamos nuestro compromiso con el movimiento universitario siendo durante varios años representantes estudiantiles. Cuando me senté con Raquel a preparar estas notas me contaba cómo había sido su encuentro. Conocí, evocaba Raquel, a Gema cuando empezábamos, tan ilusionadas, nuestros estudios universitarios, y lo primero que recuerdo de ella es la manera arrolladora y luminosa con la que hizo suyos los pasillos de la facultad. Así que yo, algo más temerosa y preocupada por aquel nuevo reto en el que me parecía tan fácil fracasar, caí de manera natural en el campo gravitacional que la rodeaba y que tan irresistible resultaba. Aquello no fue más que el principio de unos años que cambiaron nuestras vidas, al calor de la maravillosa experiencia de hacerse mayor en un campus de humanidades.

Estábamos en una vertiginosa espiral de recuerdos, y, cuando Raquel mencionó la palabra viajes, nos miramos. Saqué una diapositiva que había escaneado para este memorial y allí estaban Gema, Raquel y Oti. Tres rapacinas apoyadas en una barandilla de Perugia. Aquel inolvidable viaje a Italia. Claro que no fue el único. Los tres y otros intrépidos amigos recorrimos Asturias en busca del pasado y su patrimonio histórico. Acuérdate de tanto trabajo de campo en nuestra tierra, en esa tierra que ella amaba tanto; de aquellas interminables conversaciones sobre arte, historia, arqueología, libros, películas y música, entre los muros de San Vicente o el Cristo, sedes sucesivas de la Facultad de Geografía e Historia, y también en los “chigres” y los merenderos de la zona; nunca el aprendizaje se unió tan íntimamente a la diversión y la amistad. Pasión, mi querida amiga Raquel, pasión por lo que hacíamos y éramos. Eso es, Alberto. Por eso mi relación, nuestra relación se mantuvo cuando iniciamos nuestra andadura profesional, colaborando en ocasiones, especialmente cuando Gema desarrollaba su faceta de medievalista, pero también en actividades alejadas de mi especialidad, porque trabajaba tanto, que a veces había que incorporarse a su cuadrilla para poder verla, y porque trabajar con ella era tan estimulante como divertido. Ya lo creo, le decía a Raquel, nosotros empezamos a compartir excavaciones en el Buxu, El Juyo o Veranes. Luego Oti y ella marcharon a excavar a San Chuis con Don Paco por los veranos.

Precisamente, fue en la terraza de la Nueva Allandesa de Pola de Allande, durante las excavaciones del castro de San Chuis de julio de 1983 que dirigía por Don Paco, donde conocimos a Gema, que venía a excavar al yacimiento acompañada de su amiga Oti. A partir de ese instante comenzó una amistad que se truncó prematuramente. Gema y Oti componían uno de esos dúos que se han descrito de múltiples maneras: muy diferentes la una de la otra, pero alcanzando un razonable equilibrio con su complicidad. Gema tenía la alegría de una curiosidad juvenil, que siempre mantuvo, decidida y valiente, entre muchas cosas. Detrás de esa sonrisa que todavía somos capaces de recordar los que la conocimos, escondía, tras una socarronería inocente, su inteligencia, que era mucha. Fue una mujer brillante, como se desprende de los trabajos que componen este volumen, que pretende

recordar la amplitud de temas y cuestiones que llegó a abarcar a lo largo de su carrera profesional.

La campaña de julio de 1983 en Asturias se hizo corta y volvimos a coincidir con ella en diciembre de ese mismo año en otra excavación importante para algunos de nosotros: la cueva de Nerja. Durante varias campañas de invierno y de verano compartimos trabajo y muchas ilusiones personales. El estudio de la industria ósea epipaleolítica y neolítica de una de sus salas constituyó su tesis de licenciatura y, sin duda, influyó en sus decisiones a lo largo de su trayectoria de investigación posterior en Asturias. También compartimos con Gema excavaciones y vivencias en el verano de 1989, a la búsqueda de neandertales en la cueva de Valdegoba, acampados al pie del farallón de la cueva a orillas del río Urbel, y en la primera campaña en el abrigo rocosos de Jarama VI, en las tierras del norte de Guadalajara, en un paisaje de cañones fluviales que nos recordaba a la mítica Dordogne.

Recuerdo bien las visitas con ella a Valencia de Don Juan o las salidas al campo a visitar yacimientos asturianos, pertrechados con un sustancioso y contundente almuerzo preparado por su madre, Doña Elvira, en cuya casa ovetense de San Pedro de Mestallón me acogieron ambas en más de una ocasión.

Todo esto fue el germen para montar en 1987, le contaba a Raquel, la primera empresa de gestión arqueológica en Asturias y posiblemente en España. Fue una nueva andadura que, con el tiempo, nos llevaría por caminos diferentes. Aunque nunca perdimos ese hilo invisible que una vez nos había unido.

Nos recordaba Paco Torca cómo se conocieron: “tenía yo 20 años, estudiaba tercer año de carrera y ella había terminado un año antes. En una excavación nos hicimos amigos para siempre y desde entonces compartimos trabajos y experiencias de vida variadas, convivimos en varios pueblos de Asturias mientras trabajábamos, nos reímos mucho y también lloramos, pero siempre disfrutamos como locos, con Raquel formamos un trío divertido y yo, particularmente, aprendí mucho de ella, porque Gema fue la persona más generosa y desprendida con todo lo suyo que conocí en mi vida, no solo con lo material, siempre dispuesta a explicarte, a darte una lección magistral o a despertar tu interés. Con ella trabajé en varios proyectos: Tuñón (1986), cueva del Ángel (1986), Plecín (1991), Carta Arqueológica de Tapia de Casariego (1990), Riosa (1993), Nava (1994), Pravia (1995)”.

Y no hay que olvidarse del campo de trabajo en la muralla de Llanes allá por el verano de 1987. Con ese torrente de personalidad e ímpetu fue intercalando la arqueología de gestión con la investigación académica y su tesis. Su historial académico es apabullante: premio extraordinario fin de carrera, sus tesis de licenciatura y de doctorado merecieron igualmente el máximo reconocimiento en el que siempre fue su campo prioritario, la Prehistoria, a cuyo conocimiento contribuyó con libros y numerosos artículos. Yo destacaré su trabajo en la cueva del Conde y su amplia colaboración en el proyecto de Atapuerca.

Era también, insistía Raquel, una apasionada defensora del patrimonio, a costa a veces

de su propia comodidad y conveniencia, allí estaba siempre para dar la batalla de la conservación, a título personal o dentro del grupo “Ciriaco Miguel Vigil” en el que tuve el honor de ser su compañera.

Gema realizó los estudios de doctorado en el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca (1988-1990), estudios necesarios para realizar su tesis doctoral, inicialmente dirigida por el profesor Francisco Jordá Cerdá. En el año 1995 defendió su tesis, titulada *La Industria ósea del Tardiglacial en Asturias: análisis arqueozoológico y estudio de los métodos de trabajo sobre utillaje óseo*, dirigida por la profesora M^a Soledad Corchón. Fue precisamente el día del acto de la defensa de este trabajo de investigación cuando la conocí, siendo estudiante de Prehistoria. Posteriormente nos visitó en una de las campañas de excavación en la cueva de Las Caldas, cuando ya estaba preparando la publicación de su tesis doctoral, por la que en 1996 recibió el Premio de Doctorado. En su tierra, a la vez que la escribía, realizó diversos trabajos relacionados con la arqueología de gestión, como la intervención de urgencia en la cueva del Ángel (Santo Adriano); el seguimiento arqueológico de inmuebles del casco histórico ovetense, por ejemplo, en la Casa Valdediós, de otras localidades asturianas, como en Conforcos (Aller), y de obras en inmuebles religiosos, como San Pedro de Nora (Las Regueras) y San Pedro de Plecín (Peñamellera Alta). También Gema realizó cartas arqueológicas (Mieres, Pravia, Colunga-Caravia, San Martín del Rey Aurelio y Riosa). Estos trabajos le posibilitaron que su tesis llegase a buen puerto.

Posteriormente nos volvimos a encontrar en varias ocasiones, una de ellas, en una de sus muchas visitas al Museo Arqueológico de Asturias, donde amablemente me ofreció estudiar los objetos de adorno de la cueva de El Ángel y de Cueva Oscura de Ania, en el marco de la realización de mi tesis doctoral. La última vez que nos encontramos fue en un curso de verano organizado por la UNED-Asturias en Gijón, en el año 2010, donde hablamos largo y tendido sobre sus últimas investigaciones en la cueva de El Conde. Le recordé que, en el Departamento de Prehistoria, H^a Antigua y Arqueología de la que fue su casa, la Universidad de Salamanca, estaban olvidados los materiales arqueológicos de las intervenciones que el profesor Francisco Jordá Cerdá realizó en dicha cueva a mediados del siglo pasado. Quedamos en vernos en Salamanca para revisar estos restos arqueológicos. El encuentro, lamentablemente no se produjo; la enfermedad ya hacía algún tiempo que le estaba pasando factura ...

Muy joven todavía, la golpeó una enfermedad cruel y dolorosa que arrastró hasta el final. En aquella habitación del Hospital Universitario Central de Asturias, Gema nunca estaba sola, una red de amistad y amor la rodeaba día y noche, llevándole también el afecto de los que estaban lejos. Y parece mentira, me decía Raquel, que, cuando llegó lo inevitable,

fuéramos nosotros los que nos quedáramos helados en aquel sofocante mes de julio. Pero, a pesar de todo, de las experiencias buenas y de los malos momentos, cuando pase el tiempo, estoy segura de que lo que recordaremos de Gema será su risa, aquella risa que te llegaba a los huesos. La estoy oyendo cuando escribo estas líneas. Es que su risa era muy peculiar, apunté.

Recuerdo el día que Alberto me llamó y me dio la noticia, estaba en plena excavación y ese día me puse a pensar en cómo había conocido a Gema. Desde la distancia y con una pandemia de por medio, hacía tiempo que no la veía, pero no olvidaba que desde que nos conocimos y siempre que volvía a verla, a hablar por teléfono o cruzarme algún mensaje o correo electrónico con ella, tenía la misma sensación, Gema era de esas personas que nunca cambiaban, que siempre transmitían la misma cercanía y naturalidad. En ese instante, me vinieron varios recuerdos a la cabeza, e intenté retrotraerme al primer contacto que tuve con Gema. Pero realmente, la conocí mucho antes de verla por primera vez, gracias a sus publicaciones, así que puedo decir que de Gema fue su trabajo lo que primero me llegó y, fundamentalmente, la publicación de su tesis doctoral, en la que tantos hemos buceado con posterioridad buscando datos e información sobre diferentes niveles y yacimientos del Paleolítico asturiano.

Años después y antes de coincidir con ella en la UNED de Asturias, tuvimos la oportunidad de compartir algún momento en el Museo Arqueológico en Oviedo, un espacio en el que parecía encontrarse en su ambiente ideal, así como alguna visita que nos hizo a la excavación de Coímbre. Luego compartimos algunos cursos en la UNED, y pudimos organizar varias actividades con los alumnos, algo que a ella le entusiasmaba. Recuerdo especialmente una excursión a Atapuerca, donde se la veía feliz, en su salsa, ejerciendo de cicerone tanto por Atapuerca como por Burgos. De Gema me quedo con su alegría, con su personalidad única y difícil de encasillar, con su generosidad infinita y, sobre todo, con algo que me hizo que se ganara mi respeto desde el principio: su carácter de luchadora infatigable y su buen talante ante la adversidad; hasta el final.

Mira, Raquel, creo que algunas veces, de manera providencial, la suerte te envuelve. Nosotros tuvimos la fortuna de conocerla, de vivir con ella mil cosas y, sobremanera, de sentir su cariño. Ya lo creo, dice Raquel, por eso sumamos recuerdos y homenajes, para sentir que todavía la tenemos cerca.

Nuestras carreras profesionales-- nos han dado muchos motivos y oportunidades para regresar a Asturias, para volvernos a encontrar como amigos. Pero, no esperábamos participar en este texto. Gema siempre fue una mujer inteligente y tenaz, un vínculo entre nosotros y Asturias, una tierra a la que tanto amó y defendió.

Es difícil responder a una pregunta que suele asomar en estas situaciones: ¿qué pensaría Gema de las conferencias del año 2023 y de este volumen? Poco importa, es evidente, pero también es una forma de recordar su alegría y actitud crítica. Su recuerdo permanece también entre los que quedamos en la orilla del Mediterráneo.

Amiguina nuestra queridísima del alma, descansa, por fin, en paz.

Raquel Alonso Álvarez

Alberto Martínez Villa

Jesús F. Jordá Pardo

J. Emili Aura Tortosa

Esteban Álvarez Fernández

David Álvarez Alonso